

*DISPOSITIVOS NEOLIBERALES Y RESISTENCIAS.* RODRIGO CASTRO ORELLANA. BARCELONA: HERDER, 2023.

Rodrigo Castro Orellana, profesor en la Universidad Complutense de Madrid, nos entrega un excelente libro. Como su título lo indica, el neoliberalismo es el problema que le interesa analizar, cuestión que hace a la luz, y también más allá, de las reflexiones que Michel Foucault llevó a cabo en los cursos *Seguridad, territorio, población* y *Nacimiento de la biopolítica* impartidos en el *Collège de France*. Castro Orellana, uno de los más importantes investigadores en lengua española del trabajo de Foucault, realiza un ejercicio que solo pueden llevar a cabo aquellos que conocen muy bien su objeto de estudio. Por una parte, la producción intelectual, en sus diversas modalidades, del pensador francés. Una producción inasible para el intento escolástico por fijarla definitivamente, cuestión también imposibilitada por la constante publicación de cursos y documentos y que seguirán realizándose durante los próximos años y, por otro lado, el conocimiento de las discusiones más importantes y actuales respecto del problema del neoliberalismo, nacidas a partir de la obra de Foucault.

Precisamente con este doble objeto, pero desarrollado no desde una mirada hermenéutica o filológica, Castro Orellana lleva a cabo un trabajo que quiere ampliar, actualizar y tensionar los análisis que Foucault realizó, teniendo en cuenta las actuales condiciones específicas que el neoliberalismo tiene y que difieren de las que tenía a finales de los años 70'. En este sentido, se puede discutir largamente respecto del acierto o no de los análisis foucaultianos, pero es indudable que abren un campo que nos permite hoy, 40 años después, ver con más claridad aquello que

él vislumbró y que podemos centrar en la tesis que la gubernamentalidad neoliberal produce un determinado modo de subjetividad, un modo de vida, un *ethos*. Es en este sentido que Castro Orellana inicia su recorrido tomando como base la obra foucaultiana para desplegar un análisis propio y actual sobre el problema del neoliberalismo.

En la introducción deja clara su posición respecto de lo que va a desarrollar, pues su análisis se focaliza en «los modos a través de los cuales los *dispositivos neoliberales* producen un tipo de subjetividad, porque estoy convencido que allí reside la energía decisiva que naturaliza el orden capitalista y disuelve cualquier proyección política de las resistencias» (p.16). A partir de esta declaración general del marco de comprensión del problema que le preocupa, es decir, el presente comprendido como actualidad enmarcada en el liberalismo y sus dispositivos, nos queda claro el papel que cumplirá Foucault, un pensador que será una herramienta que se utiliza con la intención de deconstruir la subjetividad neoliberal, buscando una experiencia diferente, diversa, *otra*. Por ello, el autor entiende su trabajo como «una actualización del *ethos crítico foucaultiano*, que consiste en situarlo frente a nuestro presente». (p. 16). En este sentido, es fundamental dejar claro que este libro no es una monografía sobre el pensador francés, ni solo una hermenéutica de su obra, sino una aproximación que se inscribiría en un campo que el autor denomina «estudios foucaultianos» (p.16). Por estos, el autor entiende al amplio campo transdisciplinario nacido en torno al pensamiento de Foucault y que se mueven, por una parte, en un *registro o enfoque hermenéutico* que privilegia el *logos* o la interpretación filológica y de desciframiento de textos y, por otra, en el *enfoque praxeológico*, que considera los textos foucaultianos como una «caja

de herramientas» o un «instrumental conceptual» (p. 20). Castro Orellana se decantará por una posición más cercana a esta última, apuntando a una *utilización programática* que intenta continuar o completar los proyectos de Foucault que quedaron inconclusos o que solo fueron esbozados. Para ello, interpretará aspectos del pensamiento de Foucault, rehuendo de una hermenéutica definitiva y verdadera, pero no renunciando a hacer posible una utilización de esos análisis para problematizar el presente. En este sentido, el libro es un ejercicio reflexivo que se inscribiría, en el marco de una *praxeología programática*, ya que «explora los rendimientos contemporáneos de los conceptos y metodologías del pensador francés intentando construir una *ontología del presente* que se corresponda con las dinámicas sociales, políticas culturales de las sociedades liberales del siglo XXI» (p. 22).

El libro consta de dos partes muy definidas. La primera, titulada *Gobiernos*, busca precisamente mostrar, a través de una descripción fenomenológica muy certera, cómo se despliegan los diversos dispositivos neoliberales. Estos dispositivos, elemento central de la gubernamentalidad neoliberal, delimitan la subjetividad de los gobernados, dándole forma y moldeando al sujeto propiciada, al mismo tiempo, por una libertad expansiva, «ilimitada», que es el «combustible» para que el dispositivo actúe y perdure. Estos dispositivos subsisten a través del tiempo en la medida que mutan, que se alimentan de otros dispositivos, son móviles. Parafraseando al propio Foucault, este libro muestra las continuidades y discontinuidades de los dispositivos en las sociedades neoliberales, en la medida que los dispositivos son históricos, pues emergen «como una reconfiguración de un dispositivo anterior, es decir, como

una estrategia complementaria que viene a suplir la ineficacia de una lógica de poder precedente» (p.37). Por ello, el autor muestra cómo los análisis de Foucault sobre la gubernamentalidad neoliberal realizados en los cursos del *Collège de France* en la segunda mitad de los años 70', nos permite un primer acercamiento para su comprensión reconociendo, al mismo tiempo, que esos análisis no pueden ser definitivos, dado que fueron hechos en otro contexto político, donde el neoliberalismo no era una técnica de gobierno global. Pero, precisamente esa limitación nos abre la posibilidad de realizar una fenomenología actual del neoliberalismo, que describa los diversos dispositivos que actúan en nuestro presente. Así, partir de los análisis hechos por Foucault sobre las sociedades disciplinarias, la medicalización de la sociedad o la psicologización de la vida, Castro Orellana muestra cómo se han ido constituyendo, a partir de modificaciones y usos, diversos dispositivos, *espacio, salud y sí mismo*, que buscan que el sujeto sea partícipe «libremente» del juego competitivo y económico que está a la base del modelo neoliberal. Así, la narcotización del sujeto a través de la búsqueda obsesiva por la «salud», el control de los ciudadanos mediante cámaras y herramientas tecnológicas o el imperativo de convertirse en individuo competitivo ayudado por el poder de lo *psí*, son expuestos como dispositivos que moldean la vida y la conducta, de ahí que sean parte fundamental de la gubernamentalidad neoliberal.

La segunda parte, titulada *Resistencias*, es una apuesta por intentar pensar el espacio de la resistencia y la acción política frente a la gubernamentalidad neoliberal, apelando a la posibilidad de pensar su colapso. Para ello, el autor intenta delimitar los aportes de Foucault en relación a la acción política y desde ahí pensar qué elementos

podrían ayudar para transformar el espacio político construido por el neoliberalismo, un espacio aparentemente apolítico pero que, en definitiva, produce un determinado sujeto político. Así, al igual que en la primera parte se realiza un análisis de los dispositivos históricos que constituyen un moldeamiento del sujeto, en esta segunda parte se apela a la potencia intelectual de Foucault o a Foucault como intelectual, a partir del cual podemos pensar las estrategias y las resistencias que permitan el fin del neoliberalismo. Esta apuesta por la posibilidad de la resistencia, tiene su fundamento en la libertad, pero en un sentido distinto a como la concibe el neoliberalismo, es decir, desde una comprensión creativa, reflexiva y crítica. Solo si somos libres, podemos pensar en la transformación de una determinada gubernamentalidad, en este caso, la neoliberal. Atendiendo a esta potencialidad, la de Foucault y su apuesta por la libertad, el libro transita por diversos temas, iniciándose con un análisis de la hegemonía y las posibilidades de pensar las relaciones de poder y resistencia como una situación sin exterioridad, en la cual se enfrentan las posiciones de Foucault y Laclau; posteriormente, se hace una valoración y recuperación del poder del escepticismo en Foucault o, dicho de otro modo, ¿qué significa el escepticismo en Foucault? ¿Qué valor tiene como parte de una estrategia política?, lo que permite pensar las relaciones entre filosofía y poder, reconociendo que escepticismo y pluralización de la vida son instancias desde las cuales se debe concebir la resistencia al neoliberalismo y que sea, al mismo tiempo, la búsqueda de una gubernamentalidad socialista, en la medida que ella no ha existido; en tercer término, se piensa la posibilidad de desarrollar una *ontología de la resistencia* que permita constituirse en horizonte de fundamentación del

inevitable colapso del neoliberalismo, todo ello teniendo a la base la idea foucaultiana de que las relaciones de poder son inmanentes y comprendida como espacios de lucha agónica entre poder y libertad, esta última comprendida como actividad *autopoietica*, para lo cual se hace necesario desentrañar o mostrar que la *arqueogenealogía* foucaultiana necesita pensar la vida en una dimensión social e histórica, tanto en su aspecto orgánico como en su potencia de diferir, en definitiva, en una voluntad de autotransformación, donde no exista una diferencia o brecha entre lo individual y lo social; y finalmente, el autor desarrolla un análisis del lento colapso del neoliberalismo, pero no desde la categoría de crisis del modelo o en la percepción errada de la sublevación inminente y por lo tanto del fin del modelo, sino asumiendo que el neoliberalismo no es una totalidad hegemónica, sino un conjunto de dispositivos que actúan en «estratos sociales diferenciados y no tienen una relación entre sí» lo que hace necesario comprender el neoliberalismo como un «ensamblaje» histórico compuesto por prácticas heterogéneas y de dispar procedencia» (p. 233), lo que nos llevaría a comprender la acción política de resistencia como práctica de libertad, atendiendo a cada dispositivo, asumiéndolo en su movilidad, reinención e historicidad, lo que implica un trabajo con nosotros mismos, dado que somos el ámbito en que se juega el cambio social. El libro concluye con un excelente epílogo de José Luis Villacañas, lo que da un valor aún mayor al texto. En él, Villacañas dialoga y polemiza sobre las diversas apuestas realizadas por Castro Orellana. Valora positivamente el trabajo realizado por el autor, reconociendo el esfuerzo por elaborar una nueva fenomenología del neoliberalismo. Y, al mismo tiempo, discute algunas tesis del libro, especialmente sobre las nociones

de dispositivo, vida y hegemonía lo que nos muestra, en un ejercicio de intenso debate que se da en ámbito de la amistad, el mutuo respeto intelectual y la lectura atenta, el constante trabajo por pensar, en ambos, cuestiones del presente, en este caso del neoliberalismo.

Terminamos esta reseña apuntando a dos asuntos que nos permiten una mirada global sobre el libro. Por una parte, creemos reconocer en todo el libro, un gesto foucaultiano de primer orden, el escepticismo. El libro, en su conjunto, tiene un estilo, un *ethos* que pone en movimiento el escepticismo de Foucault descrito por Castro Orellana. Quizá, un modo de comprenderlo sea, parafraseando a Nietzsche, un «escepticismo de la fortaleza», que reconoce la immanencia, la fragmentación y la historicidad de la verdad, el que se opondría a un «escepticismo de la debilidad» que concibe la verdad, lo que moldearía una actitud frente a ella, concibiéndola como universal y totalizante. Por otra parte, valoramos el intento por pensar al intelectual y la filosofía en diálogo con la política, reflexionando sobre la posibilidad de transformar lo social. En este sentido, el libro también recupera, del mismo que el escepticismo, un determinado modo de comprender al intelectual, exponiendo un auténtico y genuino proceso de pensamiento reflexivo y crítico. Así, Castro Orellana logra recuperar dos aspectos del trabajo filosófico: un escepticismo ante los dogmas, pero no siendo un mero observador alejado de lo social y político y atendiendo a la posibilidad de crear estrategias de resistencia y una honestidad intelectual que permite pensar y creer en la posibilidad de asistir al lento final del neoliberalismo.

VÍCTOR BERRÍOS GUAJARDO